

19 Julio 1988

Mónica Williams-Girard
P.O.Box 831383
Stone Mountain
Georgia 30083-0023, USA

Ignacio Darraudo Rojas - Marcos
C/ BENIDORM, 5 - (5.º C)
41001 - SEVILLA - SPAIN

Querida Mónica:

Esta mañana me levanté como de costumbre a las 5, y empecé a hacer las casi dos horas de gimnasia sueca que practico desde que tenía 20 años. Tumbado en el suelo boca arriba llevé a cabo unas "dominadas" que consisten en levantar ambas piernas y moverlas circularmente para cultivar los músculos abdominales. Cuando terminé estos movimientos me puse de pie e inicié otro que consiste en flexionar el tórax hacia abajo y hacia ambos lados, lo que robustece la cintura. De pronto sentí una sensación rara, como si "me fuera a ir", una suerte de mareo, tal si empezara a perder el equilibrio. Me agarré con todas mis fuerzas a un cercano mueble-biblioteca atestado de libros. Efectivamente fue como si me estuviera cayendo y la biblioteca girara a mi alrededor, una experiencia extraña y atemorizante. En ningún momento perdí el sentido ni terminé de desplomarme. La "marea" pasó y me senté en el santo suelo empapado de sudor y de preocupación. Estuve así un buen rato, sin atreverme a enderezarme no sea que volviera a ocurrir, aparte de que a veces enderezar las cosas no resulta tan fácil. Me dije a mí mismo que no iba a pasarme allí toda la mañana, y andando a gatas me encaminé al cuarto de baño. Me incorporé a cámara lenta agarrándome a algo con ambas manos, y no pasó nada. Me metí en la ducha y me enjaboné sentado en la bañera. Luego la enderecé otra vez (mi anatomía), y ya de pie me quité el jabón con un buen chorro de agua. En esta tesitura ¡¡KATAPLAN!! me acordé de tu infome de 28 páginas sobre la ocupación del planeta por alienígenas en connivencia con las agencias de inteligencia de los Estados Unidos, informe que leí el domingo (hoy es martes) y que te comenté el mismo día en dos folios que te habrán llegado. Tremendo lo que se dice ahí. Si todo ello fuere verdad, cosa que mi ideología mucho más optimista me impide creer, la quinta columna extraterrestre estaría comandando los centros neurálgicos de decisión a escala mundial, y un largo y espeluznante etcétera. Pasé el fin de semana estudiándolo y comentándolo con Mariluz en el piso de la playa. Ya una vez de vuelta en Sevilla dediqué la tarde del lunes, por mi cuenta y riesgo, a inventarme un título, y añadí un folio como portada con la siguiente leyenda: "INFORME SOBRE UNA ALIANZA ULTRASECRETA DE SIMBIOSIS ECONÓMICA Y GEOPOLÍTICA ENTRE LOS SERVICIOS DE INTELIGENCIA DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA Y AGENTES INTERDIMENSIONALES INFILTRADOS EN LA SOCIEDAD DEMOCRÁTICA". Por la mañana en la oficina había obtenido cinco juegos de fotocopias del documento. Como en tu carta acompañante me pedías que lo hiciera circular, se me ocurrió enviarlo a "Interviú" (Roquefort 104, 08015 Barcelona), el semanario con más tirada del país y el que publica los artículos más sensacionalistas. Metí las 28 hojas en un sobre sin remite, escribí la dirección de "Interviú" y por la noche lo deposité en un buzón de correos cercano. Las otras cuatro copias las introduje en otros tantos sobres con destino a Antonio Ribera, Julio Arcas (director de "Cuadernos de Ufología" la única publicación que subsiste en España), J.J. Benítez y su majestad el Rey, estos últimos sobres todos ellos con mi remite personal, pero sin comentario alguno. Escribí otros sobres con las direcciones de Salvador Freixedo, Faber-Kaiser (recordarás que me pediste expresamente que se lo mandara a estos dos), Fernando Caldera, Enrique de Vicente, Rafael Caballero, el Dr. Julio Velázquez y el Dr. García Pedrosa (una pareja de ummólogos sevillanos), Juan García Atienza (autor de otro estudio parecido sobre la Conspiración Cósmica), Gordon Creighton y Enrique Campos (un antiguo ufólogo radicado

desde hace años en Venezuela y con posibilidades de publicarlo allí.)
Pegué con goma los cuatro primeros sobres y les adherí los sellos,
con la intención de echarlos al buzón por la mañana camino del trabajo.
Pues bien: no quisiera caer en delirios paranoicos, hay ya demasiada
gente bullando por ahí sobre que le persiguen, oyen voces, amenazas,
los tienen controlados y demás, como para que uno más pase a engrosar
tan descabellada marabunta. Sin embargo ya te digo, estando bajo la
ducha repentinamente se me encendió una lucecita en el cerebro, solté
una palabrota y me gué un brinco: "¿Me habrá dado este cuasi-desmayo
por dar a conocer el informe de Mónica?". Demencial, me dije. "¡No!"
"Sin embargo, ¿y si hubiera alguna relación entre ambas cosas?". Si
"ellos" deambulan por las esquinas y leen la mente de los ciudada-
nos, se han podido enterar que el informe de Mónica (verdadero o falso,
pero sin duda el que expone con más crudeza y detalles la eventual "tomá
parafísica del planeta por parte de nuestros vecinos dimensionales) va
a ser dado a conocer. Y han podido ejercitar medidas disuasorias
sobre su distribuidor, por considerar prematura esta publicidad".
No puede ser, eso sería de locos, y vivimos en un mundo depravado pero
cuerdo. Racionalmente no creo en esta explicación. Pero está el
"por si las moscas", y lo desagradable que ha sido la experiencia
matutina. Por todo ello mientras me secaba con la toalla tomé la
decisión de no mandar ningún informe más, "por si acaso", ni
sacar más fotocopias del mismo. Estas cuatro quedan archivadas
sine die. Lo que te comunico, junto a tan novelesca y nada rosa
historia, para tu mejor información. Será una casualidad, a mí
me habrá dado un medio vahído debido al calor reinante y a algún
problema digestivo, todo lo que tú quieras, pero me parece sensato
adoptar la prudente cautela de no repartir tan tremendista informe.
Y lo que siento es que una copia esté ya camino de "Interviú".
No puedo vaticinar por otra parte lo que harán con él. Creo que lo
más probable es que lo encuentren de lo más "far fetched" y lo dejen
dormir un sobresaltado sueño de los justos. A no ser que por comodidad
y para rellenar lo utilicen como "serpiente de verano" (nunca mejor
dicho y de lo más venenosa) y publiquen un extracto. Y eso es todo.
Hoy no he ido al trabajo, he telefoneado al banco y espero que me manden
a casa el médico de la empresa. Salvo el incidente mañanero me encuent
perfectamente bien. Si fuere un "aviso", ya que me he dado por bien
enterado espero que no se repita. Y si se debe al oído interno o a la
tensión arterial baja pues el facultativo dirá. Según me decía en tu
carta estas 28 hojas constituyen tu traducción al español de un breve
extracto del original inglés de 381 páginas, cuyo autor es un anónimo
oficial de la USAF, que ha osado revelar al mundo la siniestra
connivencia C.I.A.-Alienígenas, un pacto nada caballeroso en el que
la quinta columna extraterrestre buscaría sojuzgar el planeta a su
extraña manera y para sus ocultos fines, y el Pentágono no intervendría,
a cambio de recibir tecnología antigravitatoria que aplicar a sus
fines bélicos. No es ni tan siquiera ciencia-ficción, pues la
sobrepasa largamente. Ni Isaac Asimov soñaría en inventarse tamaño
guión de cine negro alienoespacial. Y a pesar de todo ¿con algo
o tal demasiado de verdad?.....

Se me olvidó contarte en mi carta que Mariluz y yo pasamos un día entero
en Londres con Gordon Creighton, aprovechando dos semanas de vacaciones.
Cómo gozamos ojeando dos voluminosos montones de manuscritos en turno
de espera para ser publicados en la "Flying Saucer Review". Comunicado
de las luminarias de la ufología mundial, una misiva dando cuenta de que
las protagonistas de un episodio muy conocido de abducciones femeninas
eran todas lesbianas, un trabajo de gran interés relacionando las
mutilaciones de animales con el SIDA (éste comenzó cuando terminaron las
otras + 5 años de incubación, uno es causado por la actividad sexual,
y las otras se extraía el año a los terneros, mas una vinculación con el
origen africano del virus). Escarbando en tan fascinante tesoro de
papélotos de los monstruos sagrados de la ufología divisé una larga
carta de Robert C. Girard, nada menos que tu esposo, el que espero
cartita a este amigo mandando un abrazo